

El Tigre: animal enigmático en la obra de Jorge Luis Borges

Moisés Roberto CÁRDENAS CHACÓN

Universidad Autónoma de Entre Ríos, Argentina

viajesideral@yahoo.com.ar

<https://orcid.org/0009-0004-9615-7965>

Recibido: 11/11/2025

Aceptado: 06/02/2026

Resumen

Este ensayo indaga sobre la figura del tigre como símbolo enigmático y recurrente en la obra de Jorge Luis Borges, destacando su presencia en poemas, cuentos y ensayos. El objetivo principal es analizar cómo este animal representa fascinación, misterio cósmico y búsqueda espiritual, influenciado por mitologías orientales y occidentales, así como por filosofías como la de Spinoza. Se revela la relevancia del tema en la imaginación humana, desde la infancia de Borges hasta sus reflexiones metafísicas sobre el tiempo, el sueño y la divinidad. A través de un enfoque teórico, se examina la fluidez narrativa y la efectividad simbólica del tigre en textos como “Dreamtigers”, “El otro tigre”, “La escritura del dios” y “Tigres azules”. Las conclusiones enfatizan el tigre como metáfora de la creación poética y la trascendencia, invitando a una lectura crítica que enriquece el entendimiento del universo borgeano.

Palabras clave: Tigre, Borges, simbolismo, mitología, metafísica

The tiger, enigmatic in the work of jorge luis borges

Abstract

This essay explores the figure of the tiger as an enigmatic and recurring symbol in the work of Jorge Luis Borges, highlighting its presence in poems, stories, and essays. The main objective is to analyze how this animal represents fascination, cosmic mystery, and spiritual search, influenced by Eastern and Western mythologies, as well as philosophies like Spinoza's. It reveals the relevance of the theme in human imagination, from Borges's childhood to his metaphysical reflections on time, dreams, and divinity. Through a theoretical approach, the narrative fluency and symbolic effectiveness of the tiger are examined in texts such as *Dreamtigers*, *The Other Tiger*, *The Writing of the God*, and *Blue Tigers*. The conclusions emphasize the tiger as a metaphor for poetic creation and transcendence, inviting a critical reading that enriches the understanding of the Borgesian universe.

Keywords: Tiger, Borges, symbolism, mythology, metaphysics

Introducción

El tigre, animal de belleza hipnótica y mística, ha cautivado a poetas, escritores y artistas, quienes han escrito y pintado sobre este felino mítico y cósmico. Encontramos ejemplos en Salvador Dalí (1944) o en el dibujo de William Blake (1794). Desde mitologías, leyendas, fábulas y cuentos infantiles, resalta la supremacía de este ser de la naturaleza que gravita en el pensamiento de los hombres, en la imaginación de los niños y en la admiración de los intelectuales. Este animal de esplendor se ha convertido en símbolo y sombra, en magnetismo, en palabras, sonidos y metáforas para los escultores del lenguaje: los poetas y escritores.

Jorge Luis Borges se une a este ritual de tallar la palabra y hacerla exótica, como las simetrías del tigre, reflejo de la naturaleza donde reside la presencia de Dios. Spinoza afirma al respecto: “*Deus, sive Substantia, sive Natura.*” (Dios es la Naturaleza, la Naturaleza es un todo, una sola Substancia), (Spinoza, 1677/1980, p. 45). Las rayas del tigre, su mirada, sus ojos, sus garras, como atributos del cosmos, el orden y la conexión de las cosas, nos invitan a preguntarnos: ¿aparece aquí la escritura del dios? ¿Hay un enigma? ¿Es motivo para soñar?

Borges sintió fascinación por el tigre al observar su figura en la Enciclopedia Británica durante su infancia. Desde ese momento, el tigre arrojó chispas cósmicas en su ser, integrándolo a su vida y transformándolo en poesía. Borges confiesa su embrujo, su obsesión por los tigres, un sentimiento que su madre también comentó en alguna ocasión. Esta adoración se evidencia en el poema “*Dreamtigers*”, incluido en *El hacedor* (Borges, 1960, p. 6).

La figura del tigre, con su majestuosidad y misterio, no solo es un emblema de la fuerza bruta, sino también un vehículo para explorar las profundidades del alma humana y los enigmas del universo. En la obra de

Borges, el tigre trasciende su condición de animal para convertirse en un símbolo de lo inefable, lo eterno y lo divino, un puente entre lo tangible y lo metafísico. Este ensayo se propone analizar cómo el tigre se manifiesta en la literatura borgeana, desde la fascinación infantil hasta las reflexiones filosóficas, pasando por su rol como metáfora de la creación poética y el tiempo.

La fascinación infantil por el tigre

En la infancia yo ejercí con fervor la adoración del tigre: no el tigre overo de los camalotes del Paraná y de la confusión amazónica, sino el tigre rayado, asiático, real, que sólo pueden afrontar los hombres de guerra, sobre un castillo encima de un elefante. Yo solía demorarme sin fin ante una de las jaulas en el Zoológico; yo apreciaba las vastas enciclopedias y los libros de historia natural, por el esplendor de sus tigres. (Todavía me acuerdo de esas figuras: yo que no puedo recordar sin error la frente o la sonrisa de una mujer.) (Borges, 1960, p. 6).

Borges nos transporta a tierras lejanas y ancestrales, ¿quizá India o China? Aunque no lo dice explícitamente, al mencionar “rayado, asiático, real”, evoca los cuentos del *Libro de la selva*. Nos lleva a imaginar al tigre de Bengala, al majestuoso tigre del Caspio, el de Java o el de Bali, o a la imagen de Shiva, dios hindú que cabalga un tigre y viste con sus pieles para representar su rol destructor (Mark, 2018). También alude a los seguidores de Buda montando tigres para demostrar su superioridad sobre el mal. Más que una descripción del animal, Borges nos sumerge en la mirada infantil, en ese asombro que marca de por vida, que sella la mente y juega con picardía en la imaginación, invitándonos a volar y soñar. Como él mismo dice: “yo apreciaba las vastas enciclopedias y los libros de historia natural, por el esplendor de sus tigres” (Borges, 1960, p. 6).

Podemos imaginar a un niño ante figuras, imágenes, dibujos, colores y formas que encierran un mundo, un asombro, una sorpresa, una huella. En Borges, esta fascinación se convirtió en un enigma, superando incluso la sonrisa de una mujer. Esto nos recuerda poemas de amor donde el poeta clama a la mujer como amorosa anticipación, o en “El amenazado”, donde afirma: “un nombre de mujer me delata” (Borges, 1972, p. 19). Para Borges, las figuras de las enciclopedias parecen más accesibles que las sonrisas femeninas, salvo quizá Norah, la niña mencionada en el poema “El tigre”, quien expresa: “está hecho para el amor”. ¿Se refiere al tigre?

La infancia de Borges, marcada por estas imágenes, no solo refleja una admiración estética, sino también una búsqueda de lo sublime. El tigre, con sus rayas simétricas y su presencia imponente, se convierte en un símbolo de lo inalcanzable, un reflejo de la perfección que el poeta anhela capturar en sus versos. Esta fascinación infantil es el germen de las múltiples representaciones del tigre en su obra, desde el sueño hasta la creación poética.

El tigre en los sueños y la creación poética

Cuando el tigre no aparece en el sueño, el poeta exclama: “¡Oh, incompetencia! Nunca mis sueños saben engendrar la apetecida fiera” (Borges, 1960, p. 6). Parece que Borges necesita al tigre para su existencia, para vivir dentro de él, para vestirse de su piel, como el Yidam, figura budista tibetana representada sobre la piel de un tigre (Maurer, 2019).

“Aparece el tigre, eso sí, pero disecado o endeble, o con impuras variaciones de forma” (Borges, 1960, p. 6). La frustración es evidente: el sueño no logra materializar al tigre ideal. Esto se relaciona con el acto creativo: Borges busca en el tigre un elemento de fuego para engendrar palabras. El tigre en su poesía se convierte en una penumbra que luego se transforma en deseo, tal vez una musa o un sueño placentero que se cristaliza como arte. Este tema conecta con el poema “El otro tigre” (Borges, 1960, p. 31).

Borges nos invita, con el epígrafe de Sigurd the Volsung en “El otro tigre”: “*And the craft that createth a semblance*” (“y la hechura que creó una semblanza”). Esto evoca los dibujos de William Morris, quien, en su movimiento “Artes y oficios”, promovía la creatividad con líneas serpenteadas y asimétricas (Álvarez Lopera & Pita Andrade, 1988, p. 77). Como artesano de palabras, Borges crea un tigre “fuerte, inocente, ensangrentado y nuevo” (Borges, 1960, p. 31), un “tigre de símbolos y sombras” al servicio del verso: “cunde la tarde en mi alma y reflexiono/ Que el tigre vocativo de mi verso/ es un tigre de símbolos y sombras/ una serie de tropos literarios/” (Borges, 1960, p. 31).

Borges evoca al tigre como símbolo y nos envuelve en la ensoñación de la palabra creada, convertida en energía creadora. Octavio Paz afirma: “el poema es un caracol en donde resuena la música del mundo y metros y rimas no son sino correspondencias, ecos, de la armonía universal” (Paz, 1986, p. 15). La poesía, para Borges, es vida: “la poesía es una pasión y un placer [...] Buscamos la poesía; buscamos la vida. Y la vida está, estoy seguro, hecha de poesía” (Borges, 1967, p. 4).

El tigre, en este contexto, no es solo un animal, sino una metáfora del proceso creativo. Borges lucha por capturar la esencia del tigre en sus sueños, pero reconoce la limitación de la palabra frente a la realidad. Este conflicto entre lo real y lo ideal, entre la fiera tangible y el símbolo poético, es central en su obra y se desarrolla plenamente en “El otro tigre”.

El otro tigre: De lo real a lo ideal

En “El otro tigre”, Borges escribe: “Al tigre de los símbolos he opuesto el verdadero, el de caliente sangre” (Borges, 1960, p. 31). El tigre trasciende lo material para convertirse en un ideal. Escrito el 3 de agosto de 1959, este poema refleja la búsqueda de Borges de sí mismo, cercano a los sesenta años. Nombrar al tigre y conjeturar su circunstancia lo convierte en ficción del arte, no en criatura viviente. En la mitología china, el tigre es un dios

estelar y símbolo de la casta guerrera, opuesto al dragón en la geomancia y la alquimia, representando el yin y el yang (Chevalier & Gheerbrant, 1995, p. 987). Borges abandona el tigre mitológico y busca “el otro tigre que no está en el verso” (Borges, 1960, p. 32), una metáfora de pasión que trasciende lo carnal y reside en el pensamiento del poeta. Como menciona San Agustín: “Espera, Atiende, Recuerda” (San Agustín, 397/1970, p. 112).

El poema refleja la dualidad entre el tigre real y el tigre poético, entre la experiencia tangible y la creación literaria. Borges, al intentar capturar al tigre en sus versos, descubre que el verdadero tigre siempre escapa, existiendo más allá de las palabras. Esta búsqueda del “otro tigre” es también una búsqueda de la verdad última, de lo que yace fuera del alcance del lenguaje.

La escritura del dios y el tigre como enigma espiritual

En el cuento “La escritura del dios”, publicado en *El Aleph*, 1949, Tzinacán busca una sentencia mágica escrita por el dios al que sirve. El tigre aparece como portador del secreto:

Dediqué largos años a aprender el orden y la configuración de las manchas. Cada ciega jornada me concedía un instante de luz, y así pude fijar en la mente las negras formas que tachaban el pelaje amarillo. Algunas incluían puntos; otras formaban rayas transversales en la cara interior de las piernas; otras, anulares, se repetían. Acaso eran un mismo sonido o una misma palabra. Muchas tenían bordes rojos. (Borges, 2005, p. 149).

La búsqueda espiritual se intensifica con el rojo, símbolo de lo místico según Goethe (Jacobi, 1983, p. 83). Tzinacán recuerda que “el jaguar era uno de los atributos del dios” (Borges, 2005, p. 149), sugiriendo un misterio oculto en el tigre. “Un dios, reflexioné, sólo debe decir una palabra y en esa palabra la plenitud. Ninguna voz articulada por él puede ser inferior al universo o menos que la suma del tiempo” (Borges, 2005, p. 150). El tigre encarna el universo, la sabiduría y el poder divino, resonando con el pensamiento de Nursi: “El hombre necesita la mayoría de las cosas del Universo, y se interesa por ellas” (Nursi, 2012, p. 29).

Tzinacán, tras un “incansable laberinto de sueños”, alcanza la unión con la divinidad: “entonces ocurrió lo que no pudo olvidar ni comunicar. Ocurrió la unión con la divinidad, con el universo” (Borges, 2005, p. 151). Esta vivencia, según Jacobi, corresponde al plano psicológico del símbolo (1983, p. 82). Borges, como creador, usa artificios literarios para llevar al lector a un pensamiento crítico, como señala Fuentes: “Con Borges, el significado de los libros no está detrás de nosotros. Al contrario: nos encara desde el porvenir” (Fuentes, 1993, p. 55).

El tigre, en este cuento, se convierte en un vehículo para la revelación divina, un lienzo donde el dios escribe su mensaje. La búsqueda de Tzinacán refleja la obsesión de Borges por descifrar los enigmas del universo, usando al tigre como símbolo de lo inefable.

“Nueva refutación del tiempo” y el tigre como símbolo temporal

En “Nueva refutación del tiempo” en el libro *Otras inquisiciones* (1952), Borges argumenta que el tiempo no existe, usando el tigre como metáfora de lucha contra el devenir: “El tiempo es la sustancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río; es un tigre que me destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego” (Borges, 1952, p. 12).

El tigre representa los rasgos psíquicos del yo poético, que se identifica con su elegancia y misterio (Jacobi, 1983, p. 86). Borges humaniza el tiempo como un río o un tigre que devora, reflejando la brevedad de la vida. Para Heráclito, el fuego es el arjé, el origen de todo (Carpio, 2004, p. 23). Borges, como un guerrero, se encarna en el fuego, dominándolo como los sacerdotes malayos que caminan sobre brasas (Salgari, 2000, p. 161).

En esta reflexión, el tigre se convierte en una metáfora del tiempo que consume al hombre, pero también del hombre que se identifica con ese tiempo. Borges juega con la paradoja de ser a la vez víctima y agente, presa y depredador, en un ciclo infinito que desafía la linealidad temporal.

El oro de los tigres: amor y metáfora

En *El oro de los tigres* (1972), Borges refleja su obsesión por el tigre. En el tanka “Bajo la luna el tigre de oro y sombra mira sus garras. No sabe que en el alba han destrozado un hombre” (Borges, 1972, p. 9), el tigre simboliza un amor salvaje femenino, según mitos japoneses donde el tigre es hembra y representa el terror de lo desconocido (Universidad Pompeu Fabra, 2019). Borges desea fundirse con el tigre, como en “A un César”: “De tus montañas el horror sagrado El tigre de oro y sombra ha profanado” (Borges, 1972, pp. 13-14). El tigre de oro evoca su infancia en el zoológico, donde el amarillo del pelaje marcó su imaginación (Bloom, 2004, p. 87).

El tigre de oro, con su brillo y majestuosidad, es también una metáfora de la belleza efímera y la violencia inherente a la existencia. Borges utiliza este símbolo para explorar la dualidad entre la creación y la destrucción, entre el amor y el terror.

En “El tigre” en *Historia de la noche*, 1977, Borges describe al tigre como “cargado de infinita energía” (Borges, 1977, p. 7). El tigre arquetípico representa la especie entera: “ya que el individuo, en su caso, es toda la especie” (Borges, 1977, p. 7). Norah, una niña, dice: “Está hecho para el amor” (Borges, 1977, p. 7), conectando el tigre con el eros platónico. Esta conexión con el amor trasciende lo físico y se vincula con la idea de una fuerza vital que anima al universo. El tigre, en este poema, es un símbolo de la energía primordial que impulsa tanto la creación como la destrucción, un reflejo del cosmos mismo.

En “Tigres azules” en *La memoria de Shakespeare* (1983), el protagonista, un profesor de lógica, sueña con tigres azules: “En un sueño vi tigres de un azul que no había visto nunca” (Borges, 1983, p. 7). Este color evoca lo fantástico, conectando con el “otro tigre” que no está en el verso. Las piedras azules que encuentra se multiplican, simbolizando la creación infinita: “¡Son las piedras que engendran!” (Borges, 1983, p. 10).

El tigre azul, un ser imposible en la realidad, representa la capacidad de la imaginación para trascender los límites de lo tangible. Las piedras que engendran refuerzan esta idea de una creación que se expande infinitamente, desafiando la lógica y la razón.

Conclusiones

La obra de Borges es una cadena de anillos que se entrelazan, donde el tigre simboliza la imaginación, la poesía y lo trascendente. Lejos de librarnos de Borges, como el profesor de Tigres azules con las piedras, debemos sumergirnos en su enigma, pues “la poesía no es algo extraño: está acechando, a la vuelta de la esquina” (Borges, 1967, p. 4).

El tigre, en su multiplicidad de significados, es un reflejo de la obsesión de Borges por capturar lo inefable a través de la palabra. Desde la infancia hasta la madurez, el tigre acompaña al poeta como un símbolo de la búsqueda espiritual, la creación poética y la lucha contra el tiempo. Invita al lector a explorar el universo borgeano, un laberinto de símbolos y sueños donde el tigre reina como emblema de lo eterno.

Referencias

- Aguirre, M. (1979). *Los caminos poéticos del lenguaje*. Editorial Letras Cubanas.
- Alonso, A. (1965). *Materia y forma en poesía* (3a ed.). Editorial Gredos.
- Álvarez Lopera, J., & Pita Andrade, J. M. (1988). La insularidad británica: Los prerrafaelistas junto a Ruskin y Morris. En *Historia general del arte: Pintura IV* (pp. 77). Ediciones del Prado.
- Biblia. (1987). *Traducción del nuevo mundo de las santas escrituras*. Watch Tower Bible and Tract Society.
- Blake, W. (1794). *Cantos de experiencia*. [Libro de artista].
- Bloom, H. (2004). *Jorge Luis Borges*. Chelsea House Publishers.
- Borges, J. L. (1952). *Otras inquisiciones*. Emecé Editores.
- Borges, J. L. (1960). *El hacedor*. Emecé Editores.
- Borges, J. L. (1967). *Arte poética*. Emecé Editores.
- Borges, J. L. (1972). *El oro de los tigres*. Emecé Editores.
- Borges, J. L. (1975). *La rosa profunda*. Emecé Editores.
- Borges, J. L. (1977). *Historia de la noche*. Emecé Editores.
- Borges, J. L. (1983). *La memoria de Shakespeare*. Emecé Editores.
- Borges, J. L. (2003). *Borges oral*. Alianza Editorial.
- Borges, J. L. (2005). *El Aleph*. Emecé Editores. (Original work published 1949)
- Calzadilla Arreaza, J. A. (2005). *Módulo para talleres de expresividad literaria y poética* (2a ed.). Consejo Nacional de la Cultura.
- Carpio, A. (2004). *Principios de la filosofía*. Glauco.
- Chevalier, J., & Gheerbrant, A. (1995). *Diccionario de símbolos*. Herder.
- Dalí, S. (1944). *Sueño causado por el vuelo de una abeja*. [Obra de arte].
- El Kybalion. (2004). *El Kybalion: Tres iniciados*. Editorial Kier.
- Escobar Plata, D. (1988). *Las obsesiones de Borges*. Editorial Distal.
- Fuentes, C. (1993). *Geografía de la novela*. Fondo de Cultura Económica.
- Gale. (2004). Williamson, Edwin. Borges: a Life. *Library Journal*, 129(13), 80. <https://bit.ly/3Y5kX2Z>
- Jacobi, J. (1983). *Complejo, arquetipo y símbolo*. Fondo de Cultura Económica.

- Jaiswal, S. (2020). Portrayal of social evils in Bhabani Bhattacharya's 'He Who Rides a Tiger'. *International Journal of Research and Analytical Reviews*, 7(2), 732-735. <https://bit.ly/3Y5kX2Z>
- James, S. (2010). Freedom, slavery and the passions. In O. Koistinen (Ed.), *The Cambridge companion to Spinoza's Ethics* (pp. 192-215). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CCOL9780521853392.011>
- Mark, J. J. (2018, May 10). Shiva. *World History Encyclopedia*. <https://bit.ly/3Y5kX2Z>
- Mark, J. J. (2022, March 1). Magic rings in Norse mythology. *World History Encyclopedia*. <https://bit.ly/3Y5kX2Z>
- Maurer, P. (2019). When the tiger meets Yul 'khor srung, or how to protect a construction site. *Études mongoles et sibériennes, centrasiatiques et tibétaines*, 50. <https://doi.org/10.4000/emscat.3950>
- Nursi, B. S. (2012). *El humano y el universo* (M. Yüceli, Trad.). Sözlcr Publicaciones.
- Paz, O. (1986). *El arco y la lira*. Fondo de Cultura Económica.
- Prieto, J. M. (2009). *Tankas a trancas y barrancas*. Editorial Vitrubio.
- Real Academia Española. (n.d.). *Entendimiento*. In *Diccionario de la lengua española*. Retrieved October 26, 2025, from <https://dle.rae.es/entendimiento>
- Reeve, C. D. C. (2001). Aristotle on knowledge, nous and the problems of necessary truth. *Proceedings of the Boston Area Colloquium in Ancient Philosophy*, 16(1), 201-226. <https://doi.org/10.1163/221344170X00110>
- Repplier, A. (2016). *The fireside sphinx: Some cats of France*. Wikisource. (Original work published 1910) <https://bit.ly/3Y5kX2Z>
- Salgari, E. (2000). *Los tigres de la Malasia*. El Aleph.
- San Agustín. (1970). *Confesiones* (F. Montes de Oca, Trad.). Parrúa. (Original work published 397)
- Spinoza, B. (1980). *Ética demostrada según el orden geométrico* (V. Peña, Trad.). Orbis Hispamérica. (Original work published 1677)
- Universidad Pompeu Fabra. (2019, July 22). *Los cinco tigres simbólicos (五虎)*. <https://bit.ly/3Y5kX2Z>,

Reseña del autor:

Moisés Roberto CÁRDENAS CHACÓN. Poeta, escritor y promotor cultural. Licenciado en Castellano y Literatura. Estudiante de la Maestría en Política y Literatura de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Entre Ríos. Estudiante del Diplomado Internacional en Promoción de la Literatura Infantil. (Fundación Alfredo Harp Helú, México). Estudiante del Seminario Historia Cultural. (Maestría en Cultura y Salud Mental, IUSAM, Argentina). Estudiante del Diplomado en Ciencias Políticas. (Fundación e Instituto Latinoamericano de Desarrollo Social y Salud, Argentina). Publicación digital, Obra poética y narrativa, Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, volumen 208, BAT. San Cristóbal, Táchira, Venezuela, 2018.